

EL COSTE DE LA IGUALDAD:
UNA REFLEXIÓN SOBRE LA CUESTIÓN MULTICULTURAL

José María Rosales
Universidad de Málaga

Frente a países constituidos por emigración (como Canadá o Estados Unidos) o Estados multiétnicos (India o Suráfrica), España no es, todavía, un país multicultural. Sin embargo, el debate sobre el multiculturalismo juega un papel cada vez más destacado en nuestra vida pública. Me propongo en este trabajo plantear las razones que justifican su relevancia pública. De esta forma, analizaré en la primera parte en qué medida el multiculturalismo ya no es un debate importado. Veremos cómo, lejos de eso, la cuestión multicultural ha llegado a convertirse en una de las dimensiones fundamentales de la condición civil en nuestro tiempo. En la segunda parte trataré de mostrar su vinculación con el debate de la ciudadanía y, por extensión, con el debate sobre las transformaciones de la democracia. Entre las interpretaciones que explican la génesis de una democracia multicultural, defenderé una articulación del multiculturalismo con la democracia, con un modelo de democracia pluralista, atemperada por los principios del constitucionalismo liberal¹.

I. LA CRISIS DE LA ASIMILACIÓN Y EL MULTICULTURALISMO
COMO ALTERNATIVA: EL CASO DE ESTADOS UNIDOS

Como es sabido, los primeros momentos del debate nos remiten a la crisis de mediados de los años ochenta que afecta al modelo asimila-

1. Este capítulo resume pero actualiza otro trabajo, «Multiculturalismo e igualdad de oportunidades: Un ensayo sobre del coste de los derechos», preparado para el número 191 de la revista *Anthropos* (2001), monográfico sobre *Ciudadanía e interculturalidad* editado por Ricard Zapata-Barrero. Allí aparecen tratados con mayor detalle el caso español y el proyecto de reforma educativa de la Administración Clinton entre 1996-2000.